

primera mitad de la longitud del borde interno, incluso el segundo dedo. Los otros cuatro dedos tienen con poca diferencia las mismas proporciones relativas que en los pies delanteros.

El fondo de todo el pelo del cuerpo, de la cabeza, de los muslos, de los brazos, es color gris de raton, mas intenso por encima que por debajo, porque la primera parte de los pelos, la de la base, que permanece casi toda oculta, es de este color. La otra parte hasta su extremo que queda al descubierto, es roja ó parda en todo el cuerpo, escepto en toda su parte inferior y en lo interior de los brazos y de los muslos donde es blanca.

La estension de la tinta mas clara que termina los pelos, varia un poco segun las regiones. En las ancas, los pelos son mas negruzcos y solo tienen su extremo amarillo. En la base de la trompa, son casi enteramente amarillos. En las espaldas y en la cruz son los pelos mas amarillos que en las ancas. Las barbas ó bigotes que son muy largos, son en parte amarillos ó blanquizcos y en parte negruzcos.

Las orejas están cubiertas de una epidermis sucia con muy pocos pelos. Los que se ven en la base ó en lo interior son blanquizcos, lo mismo que los pelos que se hallan á la orilla de la oreja, ó que están esparcidos y claros en los pies y en las manos.

La palma de las manos es desnuda y está cubierta de callosidades; la inferior de los pies está cubierta de una epidermis compuesta de gruesas escamas, circunstancia que parece indicar que el animal apoya á veces en el suelo toda la estension de sus largos pies.

La cola tiene una epidermis negruzca que forma anillos imbricados como en ciertas ratas; sus pelos son tiesos, poco numerosos, de un blanco sucio ó amarillento; una parte tiene la punta negra. Los del

extremo de la cola casi son absolutamente negros; de modo que el color de los pelos de la cola es inverso del de el cuerpo, porque en estos es la parte intensa la que está por dentro y por consecuencia es mas ó menos suelta su parte clara, segun que es mas ó menos estensa. Esta disposicion dá á nuestro animal un color mezclado de amarillo ó de pardo y de gris color de pizarra, análogo al de muchas ratas.

El macroscelido de Rozet es raro en las cercanias de Oran, su patria, ó al menos el sabio que le ha descubierto no ha visto sino dos individuos uno vivo y otro muerto al cual iba á devorar una culebra. Habita en las malezas, y probablemente en pequeñas galerias subterráneas como la especie del Cabo. No salta como los gerbos, pero marcha en cuatro pies olfateando con su trompa todos los objetos que halla al paso. Sus costumbres son suaves y de ningun modo silvestres. El que Mr. Rozet ha observado vivo, permanecia espontáneamente en la mano que le contenia y se paseaba pacíficamente al rededor de una mesa donde muchas personas comian, recibiendo las migajas y las frutas que le ofrecian; tambien bebia vino á lengüetadas como el perro (1).

A juzgar *á priori* de las habitudes del macroscelido, se reconocerá que este mamifero deberá poseer la facultad de saltar y de correr con rapidez, tan poderoso es el desarrollo muscular de los miembros posteriores. Su alimento debe consistir en insectos, y acaso tambien en frutas, por la disposicion de sus dientes molares de corona hueca, y del corte oblicuo del reborde alveolar, disposicion conveniente para la rumiacion.

(1) Rozet, viage á la Regencia de Argel, 1833, tomo I, p. 246.

DESCRIPCION ANATOMICA DEL MACROSCOLIDO

ROZET, POR MR DUVERNOY.

1.º Esqueleto.

Cabeza. El hocico es largo y prismático, cortado casi verticalmente hacia adelante por las aberturas de las ventanas de la nariz; se levanta en declive suave hacia la frente, que es chata y ligeramente inclinada. Mas atrás, el cráneo es convexo sobre los lados en los dos tercios anteriores de la superficie formada por los parietales. Detrás de esta porción convexa, el cráneo es muy deprimido hasta la cresta occipital. Esta parte inclinada se divide en su parte superior por una ligera cresta sagital.

Detrás de la cresta occipital, el hueso de este nombre presenta una superficie convexa, que no muestra ninguna porción del agujero occipital, cuando se la mira hacia atrás, porque este agujero se dirige hacia abajo y está horadado en la cara inferior del cráneo.

Los arcos zygómáticos no tienen curvatura vertical, sino solamente una curvatura horizontal, que cesa aun en medio del arco donde se queda aplastado y recto.

Por debajo, el arco alveolar ancho al principio, llega á ser mas estrecho enfrente del segundo molar, y aun todavía mas enfrente del primero y del segundo molar.

Las cajas son notables por las dos grandes salidas

esféricas que tienen por esta parte. Inmediatamente detrás y un poco entre ellas es donde se vé el agujero occipital dirigido hacia abajo mas bien que hacia atrás; lo que indica que la postura mas natural de este animal debe ser la que se acerca á la vertical.

Todo el borde alveolar de la mandíbula inferior se engrana por dentro ó por detrás del borde superior.

Las ramas ascendentes de la mandíbula inferior son largas y presentan una ancha superficie de delante hacia atrás; y estas mismas ramas forman de este último lado una fuerte apófisis, que mas bien parece indicar que la mandíbula continua mas allá de la porción vertical. Esta apófisis intercepta con la rama ascendente una escotadura redonda que abraza hacia adelante y hacia abajo el contorno de la oreja.

El condilo tiene su forma articular trasversal y se eleva al nivel del apófisis coronoide.

Las cavidades orbitarias se confunden con las fosas temporales. El frontal no tiene apófisis post-orbitaria para indicar sus límites recíprocos.

Hay un gran agujero sub-orbitario.

La abertura del canal auditivo oseoso ó de la caja, es extraordinariamente grande.

En la cara, los huesos nasales son dos láminas largas, estrechas que forman toda la superficie superior del hocico. Su sutura con los frontales es trasversal.

Los intermaxilares forman la cara lateral y anterior del hocico.

Los maxilares ocupan los otros dos tercios de esta cara.

Los dos frontales reunidos por una sutura mediana son cortos y chatos.

Los parietales tienen una sutura sagital en su parte convexa que está hacia adelante, y una cresta hacia atrás en la que está deprimida.

Vértebras. Tiene siete vértebras cervicales, trece dorsales, siete lumbares, tres sacras, tres caudales de apófisis trasversales y espinosas, como las sacras, y veinte y tres redondas que no tienen, ni apófisis trasversales ni apófisis espinosas.

El atlas es ancho y presenta una grande abertura para abrazar los condilos.

La segunda vértebra cervical es aun bastante ancha, con una apófisis espinosa muy fuerte.

La tercera y la cuarta tienen tambien apófisis espinosas muy pronunciadas.

Las siguientes solo tienen rudimentos: son pequeñas en las tres vértebras, pero hasta la décima son grandes é inclinadas hácia atrás. La undécima es casi vertical, en la duodécima y decimatercia son anchas y dirigidas hácia adelante.

El volúmen de las vértebras lumbares es mucho mayor.

Estas van en aumento desde adelante hácia atrás así como sus apófisis. Las espinosas de la sétima y de la sesta son largas y delgadas. Las trasversales forman anchas láminas en las tres últimas, por la union de los músculos lumbares. Estan soldadas en una sola lámina en las tres vértebras que forman el sacro que se distingue por tres anchas apófisis espinosas verticales y dilatadas en su parte superior.

Las tres primeras vértebras caudales son cortas, la primera mas que la segunda, y esta mas que la tercera. Tienen apófisis espinosas cortas, apófisis trasversales sobresalientes, y la segunda y la tercera apófisis espinosas inferiores.

Las otras veinte y tres son largas, redondas, que no tienen propiamente sino apófisis articulares. Las seis últimas son pequeñas y delgadas: la última, sobre todo, es solo un pequeño rudimento.

Costillas. Las costillas son en número de trece:

ocho están unidas inmediatamente al esternon; otras tres mediatemente por filamentos cartilagosos. Las dos últimas parecen libres, aunque la penúltima tiene tambien una porcion cartilaginosa.

El esternon se compone de siete piezas; la anterior estrecha, puntiaguda hácia adelante en su parte oscosa, dilatada en su parte cartilaginosa, para abrazar la clavícula y la primera costilla. La posterior es bifurcada hácia atrás de una manera muy notable, y termina en dos anchas láminas cartilagosas.

Estremidades. En los miembros anteriores la espalda se compone de un omoplato y de una clavícula.

El omoplato es triangular; su borde superior que es aqui posterior, ó el espinoso, es arqueado y el mas corto; el posterior que es aqui inferior y el mas largo, está en línea recta; el anterior está tambien un poco encorvado. Tal es la forma del omoplato del erizo.

Una cresta bastante levantada divide la cara esternal en dos partes casi iguales; el hueso termina de improviso muy adelante de la circulacion, de modo que no hay propiamente acromion, aunque esta cresta acaba en una punta.

La apófisis coracoidea es corta y se une á la clavícula, esta es delgada, un poco arqueada en sus estremos, pero mas en el humeral.

El húmero es recto con una cresta roma hácia adelante.

El cúbito es en parte rudimentario, y tiene detrás de su articulacion un olecranon fuerte y muy saliente, redondo en su estremidad, lateralmente comprimido. Por delante de su articulacion el cúbito se prolonga bajo el tercio posterior del antebrazo donde su cara interna tiene una muesca. Mas allá de este tercio solo hay un filamento oscoso unido al radio, y aun soldado á este hueso.

El radio está adelante del cubito, y forma casi él solo todo el antebrazo.

Los pies anteriores tienen los cinco huesos del metacarpo muy distintos, el del pulgar es muy corto, y solo alcanza al medio del segundo dedo: en el tercero y cuarto dedos, son de igual longitud.

La primera falange de cada dedo está prolongada, y también la segunda; su dirección es en sentido de la del pie, al paso que la tercera ó falange uñal, se alza verticalmente en forma de hoz de modo que se parece á la falange uñal de los gatos.

El hacinete es prolongado y bastante ancho, aunque su desarrollo proporcional no es tan grande como el de los gerbos.

Los ileos son estrechos y largos; por consecuencia la superficie para la union ó punto de apoyo de una parte de los músculos flexores ó rotadores del muslo, es muy pequeña en este último sentido.

Los pubis no estaban reunidos. ¿Será tal vez que la ruptura de su sínfisis se haya verificado en el momento de la preparación del esqueleto? En este caso solo hubiera existido una muy pequeña superficie, y la union de los pubis hubiera sido muy débil.

Los femures son rectos.

El gran trocánter se eleva muy por encima del cuello. De esta prominencia parte una ancha cresta que hace salida al lleno externo del hueso del tercio superior.

El peroné y la tibia están soldados en su articulación femoral, en el lugar donde el primer tercio de la pierna se une al segundo tercio de su longitud. Entre estos dos puntos el peroné está muy separado de la tibia, y forma á modo de una asa, según se vé en el erizo. Mas abajo la pierna parece compuesta de un solo hueso de la tibia, que presenta hácia ade-

lante en su tercio superior una ancha cresta plegada hácia afuera.

El astrágalo es pequeño y el calcaño muy grande, muy saliente hácia atrás.

El hueso del tarso que debe corresponder al hueso cuboide, porque contiene los dos huesos metatarsianos de los dos últimos dedos, es cilíndrico y prolongado, como el hueso del metatarso de otro animal.

Otros tres huesos de la misma forma, colocados paralelamente á este, sostienen los otros tres metatarsianos.

El metatarsiano del pulgar es delgado, y solo llega á la mitad de la longitud de los otros.

Son todos cuatro muy largos y están muy contiguos.

Las falanges de los dedos tienen los mismos caracteres que en los pies anteriores.

La articulación uñal se hace por encima y por debajo del extremo de la segunda falange como en los animales de uñas retractiles. Estas son al menos semi-retractiles.

Sistema dentario.

Cada mandíbula tiene veinte dientes, diez de cada lado.

En la superior de un borde solamente, como el hueso incisivo es ancho y está inclinado enteramente hácia el lado, por la presencia de la trompa y la prolongación de las ventanas de la nariz hay tres incisivos de una sola raíz que están situados uno al lado del otro, de modo que el tercero está mas separado del segundo que este del primero.

El primero es vertical, cónico, obtuso en su pun-

ta, un poco encorvado hácia atrás, y mucho mayor; un ancho vacío le separa hácia adelante del análogo del lado opuesto.

El segundo mucho mas pequeño, tiene su punta mas aguda y mas encorvada hácia atrás.

El tercero un poco mayor que el segundo, presenta casi la misma forma.

Estos tres dientes recuerdan los tres incisivos del erizo que tambien tiene los anteriores mas largos.

En seguida se presenta un primer molar falso, con dos raigones, colocado en la orilla del hueso maxilar, cuya forma, visto de perfil, es ancho en la base, y se adelgaza repentinamente de detras hácia adelante, de modo que presenta una punta aguda y una leve eminencia hácia atrás cerca de la encia: está ademas un poco comprimido y cortante por su borde posterior.

El segundo molar falso, mas distante del segundo que la del tercero, es mas corto y mas largo: tiene dos puntas, de las cuales la posterior es menos larga que la anterior; su corona está comprimida y es cortante.

Los cinco siguientes son verdaderos molares, y están inmediatos los unos á los otros, en términos que se tocan. El primero está separado por un pequeño hueco del segundo molar falso: visto de perfil termina en una punta aguda; su orilla, cortante por detras, está interrumpida por una segunda punta mas corta, obtusa, que termina una eminencia ó un lado de la faz esterna. Visto de frente, presenta la corona, detras de la punta grande, un espacio ancho, hueco, de sustancia oseosa, que tiene la figura de un óvalo irregular circunscripto por el esmalte que lo guarnece.

El segun molar, un poco mayor, tiene exactamente la misma forma.

En el tercero que es el mayor de todos, baja la segunda punta casi tanto como la primera, y terminan dos prismas de la cara esterna, separados por una profunda ranura. La corona vista de frente, es ancha y presenta un hueco casi cuadrado, circuido por el esmalte que entra en el medio de la cara interna y de la esterna, y forma por cada lado las dos puntas.

Lo mismo sucede respecto al cuarto molar, á escepcion de que es mas pequeño.

El quinto que es aun mas chico, tiene tambien dos puntas hácia fuera; pero como es triangular, no tiene mas que una punta hácia adentro (del lado anterior, y carece de ella detras. El hueco de su corona tiene tambien la forma triangular.

Consideradas en su conjunto, las coronas de los cinco molares están cortadas oblicuamente de fuera hácia adentro.

En la quijada inferior el primer diente situado en su estremidad, inclinado hácia adelante, presenta su cara á cada lado; está separado de su semejante por un intervalo muy marcado, aunque menor que en la quijada superior.

Su forma es un poco comprimida de delante hácia atrás, un poco ensanchada desde el raigon para la punta que es redonda y obtusa.

El segundo es lateral, inclinado tambien hácia adelante; pero un poco menos separado del primero, exactamente de la misma forma y sensiblemente mas grande.

Síguense despues tres dientes pequeños en forma de hacha, esto es que su corona es estrecha en los raigones y ancha por arriba, estando comprimida y cortante, escotada despues de tal manera, que presenta una punta pequeña por detras, á lo menos en los dos últimos.

Estos tres dientes están muy separados entre sí, así como el segundo incisivo.

Mr. Duvernoy los mira como unos molares pequeños falsos, anormales de un raigon.

A estos les siguen dos molares falsos normales, con dos raigones, mucho mas grandes, comprimidos, cortantes, que tienen dividida la corona por tres puntas, de las cuales la mediana es mucho mas saliente, y la anterior mas alta y mas pequeña que la posterior.

El primero de estos dos falsos molares, es mas pequeño que el segundo.

Los verdaderos molares son tres; el primero es el mayor, el segundo un poco menos, y el tercero sensiblemente aun mas pequeño: todos tres tienen igual forma. Por de fuera presentan dos prismas triangulares, separados en el primero por un surco que se estrecha en el segundo y el tercero, de manera que no es mas que una hendedura.

La corona presenta dos huecos semi-circulares ó irregularmente triangulares: están cubiertos por el esmalte, que tiene cinco puntas, dos hácia adentro mas brillantes, al contrario de los dientes superiores, dos hácia afuera y uno hácia adelante.

La superficie triturante de estos molares está cortada oblicuamente en sentido opuesto á los molares de la quijada superior, esto es, de adentro hácia afuera, como en los rumiantes. Así es que el borde alveolar de los molares superiores es mas saliente, mas prominente por la parte esterna, y mucho menos por la interna; al paso que sucede lo contrario en los dientes inferiores. El tipo de estos molares se acerca mas por otra parte al tipo secundario de los erizos que al de otros insectívoros.

Siendo mas corta y mas estrecha la quijada inferior que la superior, el primer incisivo de abajo se

coloca detras del primero de arriba; el segundo de abajo, en el intervalo del segundo y del tercero de arriba. El primer falso molar pequeño, entre el primer falso molar de arriba, y el tercero incisivo; el segundo y el tercero falsos molares pequeños en el largo intervalo del segundo y del tercero falsos molares superiores; el primer falso molar grande de abajo, entre el segundo falso molar de arriba y el primer verdadero molar de arriba; el primer verdadero molar toca al segundo encuentro, al tercero y al segundo superiores, y el último de abajo, corresponde al penúltimo y al último de arriba.

En resumen, cinco incisivos arriba, de los que los dos de enmedio son mas grandes, tres á cada lado y cuatro abajo: dos falsos molares de cada lado arriba, y cinco verdaderos molares. Se han contado abajo tres pequeños falsos molares anormales, dos grandes normales á cada lado, y tres verdaderos molares.

2.º Miología.—*Músculos de las mandíbulas.*

El digastrico tiene dos hacecillos de músculos y un tendón medianero que atraviesa el estilo hioideo. Su hacecillo anterior se fija en el tercio posterior de la mandíbula; y aun se adelanta hasta cerca de la mitad de su longitud, adhiriéndose no al borde inferior sino á la cara esterna.

El zigomato maxilar, dirigido oblicuamente hácia atras y hácia debajo de la puente zigomática en la cara esterna de la rama montante y del ángulo de la mandíbula es muy fuerte y muy grueso.

El temporal (temporo maxilar) cubre el occipucio y los lados del cráneo, toca á su semejante en lo alto de la cabeza, forma una capa musculosa poca gruesa, porque el cráneo está bombeado en lugar de estar hundido en la parte que correspon-

de á la fosa temporal. Sin embargo, en razon de su amplitud, este músculo es medianamente fuerte.

Los terigoidianos están muy desarrollados.

Hay un esterno-mastóideo y un cleido-mastóideo fuertes y bastante separados uno de otro hácia atras.

Músculos de las extremidades posteriores.

Los músculos propios para producir la estension del pie sobre la pierna, ó de esta sobre el muslo, y del muslo sobre el bacinete, han recibido un desarrollo proporcionado al uso que debia hacer este animal de sus extremidades posteriores. Estando destinado mas particularmente á levantarse sobre estas estremidades y á avanzar saltando por la súbita ereccion de sus diferentes partes, debia tener el macroscelido en los músculos destinados al intento, una fuerza y desarrollo extraordinarios. Esta es la principal modificacion que se ha efectuado en el plan general de la organizacion de sus estremidades.

Músculos del bacinete.

El prelumbo-pubiano proviene de las vértebras lombares: su tendon delgado costea el estrecho superior del bacinete, y se une en medio de esta abertura sobre el lado.

El cuadrado de los lomos es un músculo fuerte.

Músculos del muslo.

El prelumbo trocantiniano es muy largo á consecuencia de la prolongacion de los lomos y cilindrico.

El ileo-trocantiniano forma un músculo muy grueso, muy fuerte, que cubre todo el largo del ileon por debajo, y no llega á hacerse tendinoso sino para unirse al trocanter menor.

El pubio femoral es ancho y delgado: se ingiere por un tendon de la misma forma en la parte media del femur.

Hay un primer adductor, que procede de la rama ascendente del pubis: es ancho y plano, y se ingiere en el femur detras del precedente y aun mas alla. Hay otro segundo que procede de la rama posterior ó descendente del pubis; sigue detras del primer adductor y del pubio femoral hasta el tercio anterior del femur al cual se enlaza.

Hay un músculo que procede del sacro ó de toda la region del origen de la cola, cubre las nalgas, da un tendon pequeño al trocanter mayor, y se estiende por toda la cara esterna del muslo por un aponevrosis muy delgado.

Debajo de él están los gluteos, que son unos músculos muy fuertes, gruesos y carnudos, reunidos en una sola masa adherida al sacro y al hueso de los ileos de un lado, fijado del otro por un tendon muy fuerte al trocanter mayor. En rigor podria distinguirse el mayor, que procede del sacro, del mediano, que procede de la cresta anterior del hueso de los ileos.

Músculos estensos y flexores de la pierna.

El ileo rotuliano, ó recto anterior está desarrollado en estremo; forma un saliente muy grueso sobre la parte delantera del muslo. Una porcion se adhiere al hueso femur y ocupa el lugar del vasto externo, mientras que el crueral no consiste mas

que en la porcion que corresponde al vasto interno.

El análogo del semi-nervioso, isquio-pretibiano, es muy fuerte, muy carnudo, procede del isquio y de la rama posterior del pubis, y se ingiere por una ancha aponevrosis delante del cuarto superior de la tibia.

El isquio sub-tibiano es delgado; se ingiere en lo alto de la tibia por detras.

El isquio peroneo es fuerte, y dividido inferiormente en dos partes: la superior se fija por una ancha aponevrosis á la porcion superior del peroné; la segunda, que es mas pequeña, se une por debajo de la primera.

Músculos del tendon de Aquiles.

Los gemelos, bifemoro-calcaneos, son enormes: forman un saliente muy grueso en lo alto de la pierna.

Delante de ellos se encuentra el soleo tibio-calcaneo, que es muy débil en comparacion, y que forma una cinta delgada, procedente de un tendon llano y delgado adherido detras de la tibia.

Organos de alimentacion: interior de la boca.

El paladar tiene nueve arrugas trasversales muy fuertes, de las cuales la última está interrumpida en el medio, y la primera está muy arqueada. Entre estas arrugas hay algunos tubérculos de diferentes tamaños.

El velo del paladar es grueso, carnudo, sin gallillo.

Glándulas salivares. Las parótidas son delgadas y estendidas: cubren una parte del masetero y bajan hasta el encuentro de las submaxilares.

Estas forman una masa redonda y llana, mas gruesa que las de las parótidas que están debajo de la garganta, adherentes una á otra, y ocultan una parte de la cara inferior del cuello. Hay á cada lado una pequeña glándula submaxilar accesoria de la misma forma que la grande.

Las sublinguales son muy pequeñas y prolongadas.

Hueso hioide. El cuerpo del hueso hioide forma una hoja comprimida, aplastada y encorvada en el sentido de su orilla.

Los cuernos tiroideos continúan sobre los costados el arco que este cuerpo forma hácia adelante.

Los cuernos estiloideos se componen de dos huesos; uno mas corto en la base, ancho, dirigido hácia adelante y por debajo, que tiene con el cuerpo una articulacion muy móvil; el otro mas largo, delgado, un poco arqueado hácia adelante, y que se eleva sobre los costados para salir al encuentro del hueso estiloideo: este es tambien delgado, excepto hácia su estremidad anterior, donde se ensancha en forma de cuchara, para aplicarse debajo del muslo y adaptarse á su convexidad. Está adherido debajo del borde de la abertura del conducto auditivo. Los murciélagos tienen tambien un hueso estiloideo, que en su estremidad superior se ensancha en forma de cuchara; la composicion de su hioide se parece mucho en general al del macroselide.

Músculos del hueso hioide

Son: 1.º Los estilo-hioideos, músculos carnudos, atravesados por el tendon del digástrico, y fijados por fibras aponevróticas á la parte media del hioide.

2.º Los genio-hioideos, que proceden del borde inferior de la mandibula, por delante de la union de

los digástricos, y se dirigen á la parte media del hioide.

3.^o Los esternohicideos, que están unidos por dentro del pecho, sobre el esternon y se dirigen pegados el uno al otro, hasta el hioide (los esternos-toroideos están mas hácia afuera).

4.^o Los pequenísimos mastoideo-estiloideos, que están agarrados á lo alto del muslo por fibras ligamentosas muy apretadas, y se anudan por la otra parte á la estremidad ensanchada del hueso estiloide.

La lengua es proporcionalmente muy grande, estrecha y obtusa, y no tiene aspereza alguna en su superficie: su base está deprimida y presenta tres papilas de hechura de cáliz, de las cuales la de enmedio está mas distante y es mas pequeña que las laterales. A tres líneas por delante de estas papilas, se levanta mucho la lengua y presentaba profundos surcos trasversales que correspondian á las arrugas del paladar contra las cuales se habia comprimido y amoldado la superficie de la lengua.

El esófago contenía una hormiga y un pedazo de hoja, y se dilata un poco hacia el cardias. Su membrana interna es delgada; la del estómago al cardias es gruesa, glandulosa y sin pliegues.

Por desgracia le habian quitado el resto del estómago y la mayor parte del canal intestinal: no quedaba de este último mas que la porción que se halla entre los riñones y algo mas allá hasta el ano. Su diámetro era igual por todas partes, y sin entumescencia. La membrana interna tenia algunos pliegues longitudinales.

El hígado de mediano tamaño, está dividido en lóbulos distintos. El lóbulo medio, de forma redonda, tiene dos escisuras: la derecha contiene una vejiguilla, que no llega hasta el borde; la izquierda es poco profunda. El lóbulo izquierdo es oblongo; este

es el mayor despues del lóbulo de enmedio: hay un lóbulo pequeño redondo en su base. El lóbulo derecho es pequeño y redondo, el lóbulo derecho prismático, bifurcado.

La vejiguilla es mediana, su canal es ancho y reúne los canales hepáticos. Visto por su cara convexa no parece que el hígado tiene mas de tres lóbulos; el ligamento suspensor corresponde en parte á la escisura izquierda.

Siempre que el hígado se halla dividido en lóbulos distintos, se verifica con arreglo á un plan uniforme. Por lo tanto, hay constantemente un lóbulo mediano, un lóbulo derecho y un lóbulo izquierdo. El lóbulo medio tiene frecuentemente dos escisuras: la una, la de la izquierda, corresponde al ligamento suspensor; la otra la de la derecha, contiene la vejiguilla de la hiel, cuando existe. Estos diferentes lóbulos ó lobulillos varían mucho en sus formas y en sus proporciones relativas.

Organos de la respiracion y de la circulacion.

La glotis está muy detras de la base de la lengua. Es una abertura circular guarnecida toda con un reborde mucho mas saliente hácia adelante y hácia los lados, por que la epiglotis la forma en estos tres sentidos: está un poco escotada por enmedio.

Cada uno de los pulmones tiene tres lóbulos. El izquierdo tiene su lóbulo superior prismático; el tercero es el mayor. Del lado derecho el lóbulo superior que es tambien el mas pequeño, es bilobulado; el del medio es redondo, que es el mayor, y el inferior es prismático.

El corazón es oval, obtuso. Su ventrículo derecho tiene paredes tan delgadas que están agoviadas

de manera que la forma que conserva el corazón provienen de su ventrículo izquierdo.

Organos de la secrecion urinaria.

La vejiga es bastante grande con paredes muy gruesas.

Los riñones son grandes, ovaes, sin hundimiento hacia el bacinete, aplastados por el lado de las glándulas subrenales que los tocan y son de una grande proporción.

Organos de la generacion.

El individuo estudiado era una hembra.

La vulva presenta una ancha abertura cuyo clitoris no aparece.

El útero tiene un cuerpo y dos cuernos.

El cuerpo avanza casi á la altura de la vejiga; despues se divide en dos ramas que van dilatándose hasta una bolsa esférica que termina este cuerno en un fondo sin salida. La trompa que continua el cuerno, en un principio un poco ancha, va prontamente disminuyendo de manera que solo forma un canal muy fino hacia su estremidad.

LOS ERIZOS.

ERINACEUS.

De todas las especies conocidas hoy por los naturalistas, no ha admitido Buffon mas que al erizo comun (*erinacus europeus*) que se conoce en toda la Europa templada. Pallas fué el primero que hizo

mencion de los caractéres del erizo de orejas largas (*erinaceus auritus*) (1); perfectamente dibujado en la obra grande de la comision de Egipto (2) y que de menor tamaño que el erizo de Europa, tiene sus orejas tan sumamente anchas que le cubren las dos terceras partes de la cabeza. Sus puas tienen tambien anillos pardos mas estrechos, y los pelos del vientre son de un gris mas ceniciento. La hembra pare el mismo número de hijuelos y hace dos crias al año. El erizo habita en Prusia, y se estiende desde el Norte del mar Caspio hasta Egipto; y en este último tiene los pelos del torax de un color leonado amarillento. Se le halla con abundancia en la provincia de Astracan y á orillas del lago Baikal. No conocemos el erizo con collar (*erinaceus collaris*), de que Mr. Gray publicó un dibujo en sus Ilustraciones de la zoología de la India, al que se acerca el erizo spatango (*erinaceus spatangus*) (3) de Mr. Bennett, notable por su pequeñez, pues no pasa de tres pulgadas y tres líneas á lo mas, la forma larga de su cuerpo, la regularidad de las hileras de espinas, y el corte redondo de las orejas. La cabeza, los pies y el torax, son color pardo leonado; las orejas y barba blancas, las puas muy marcadas de negro azulado por la punta, y despues anilladas de amarillo. Sus bigotes son notablemente largos. El erizo de Gray (*erinaceus Grayii*), que tan bien describió Mr. Bennet, habita como el precedente en los montes Himalayas. Es de forma oval casi globulosa, y tiene tambien orejas grandes; las puas nacen del cuerpo irregularmente y tienen seis pulgadas de largo. Las orejas tienen una pulgada, la cola ocho líneas. Las puas, amarillas por la punta, tienen anillos

(1) Pallas, Screeber, pl. 163.

(2) Pl. 5, fig. 3, et Encycl., pl. 38, fig. 3.

(3) Proceed 1, p. 123.